

El momento de romper el círculo vicioso: la violencia contra las mujeres y el VIH

Un vínculo mortal

La violencia contra las mujeres y las niñas es a la vez una causa y una consecuencia de la infección por VIH. Se trata de uno de los factores impulsores que explican el aumento de la infección por VIH y SIDA en mujeres y niñas.

A nivel global, las mujeres representan el 50% de las personas que viven con el VIH. Las mujeres jóvenes corren mayor riesgo de ser expuestas al VIH como resultado de la violencia sexual, la trata con fines de explotación sexual, el matrimonio precoz y otras prácticas perjudiciales. En muchos países, las mujeres jóvenes son violadas por hombres con la creencia errónea de que así pueden evitar ser infectados o curarse una vez ya contagiados.

Las violaciones y otras formas de violencia sexual son un peligro permanente para mujeres y niñas en todo el mundo. Las relaciones sexuales forzadas aumentan el riesgo de contraer el VIH como consecuencia directa de los daños físicos, las lesiones y las hemorragias.

Tanto en situaciones de conflicto y post-conflicto, las mujeres y las niñas enfrentan mayores peligros que incrementan su vulnerabilidad al VIH. Muchas de ellas se ven expuestas a desplazamientos masivos y abusos de derechos humanos, incluida la violencia sexual; pierden a sus familias y sus medios de subsistencia y, en ocasiones, son obligadas a ejercer como trabajadoras sexuales para sobrevivir. Puesto que a menudo los sistemas de salud son interrumpidos, destruidos o son físicamente inaccesibles, el acceso a servicios de salud, incluida la asistencia post-violación, es limitada o inexistente para muchas mujeres y niñas. Un estudio realizado a mujeres que sobrevivieron a una violación durante el genocidio de Ruanda, reveló que el 60% de ellas eran seropositivas.

Las mujeres y niñas refugiadas y desplazadas suelen vivir en campos donde la seguridad es escasa o nula. Son vulnerables a la trata y expuestas a un gran riesgo cuando hacen acopio de comida, agua o leña.

“La violencia por motivos de género... mantiene una relación simbiótica especialmente destructiva con el VIH y el SIDA”.

Mary Robinson,
ex Alta Comisionada de las Naciones Unidas
para los Derechos Humanos, 8 de marzo de 2007

Alimentando la pandemia: la discriminación, el estigma y la violencia

La desigualdad y la discriminación basadas en el género aumentan el riesgo de violencia e infección por el VIH para mujeres y niñas, a la vez que reducen su acceso a diferentes recursos y servicios. Les impide tomar decisiones libremente sobre sus propios cuerpos: si mantener relaciones sexuales, decidir cuántos hijos desean tener o si quieren utilizar métodos anticonceptivos, por ejemplo. La posición de subordinación a la que se ven relegadas muchas mujeres y niñas en el seno de sus propias familias, comunidades y sociedades restringe su acceso a la información sobre la salud sexual y reproductiva y al uso de los servicios de asistencia sanitaria.

Con frecuencia, las mujeres son los primeros miembros de la familia que descubren haber contraído el VIH, ya que al quedar embarazadas se les realiza la prueba correspondiente en los centros de atención prenatal, en ocasiones sin su conocimiento. Muchas de las que averiguan que son seropositivas y deciden revelar su condición, son culpadas, estigmatizadas, marginadas, abandonadas por sus familias o sus parejas, expulsadas de sus hogares, golpeadas e incluso asesinadas. Un estudio realizado en Tanzania reveló que más de la mitad de las mujeres que no comunican su condición de portadoras del VIH a sus parejas, lo hacen por miedo a una reacción violenta.

En el sector de la salud, las mujeres seropositivas han denunciado en numerosas ocasiones incidentes de abuso tras comunicar su condición seropositiva. Las mujeres se han enfrentado a la esterilización y al aborto forzado, a la denegación de tratamiento y a la revelación de su condición a sus parejas sin su consentimiento.

El miedo a la violencia provoca que las mujeres se muestren reacias a realizarse las pruebas de detección y a recibir tratamiento. Como resultado, las mujeres y las niñas no acceden a la atención y el apoyo disponibles, lo que a su vez repercute en los programas de prevención de la transmisión del VIH de madre a hijo. El temor a las reacciones violentas también inhibe la capacidad de las mujeres para negociar prácticas sexuales más seguras, ya que a menudo son acusadas de infidelidad o de tener el virus al sugerir el uso del preservativo en una relación.

UNIFEM: rompiendo el círculo

Con el fin de promover un enfoque coherente y con perspectiva de género en respuesta al VIH/SIDA, UNIFEM trabaja en colaboración con el sistema de las Naciones Unidas, los consejos nacionales de lucha contra el SIDA y las entidades asociadas de la sociedad civil para priorizar los programas y estrategias de prevención y el fortalecimiento de las redes de mujeres seropositivas.

Los esfuerzos de UNIFEM para detener la propagación del VIH y para abordar los vínculos entre el VIH/SIDA y la violencia basada en el género, incluyen:

- Apoyo a los planes nacionales de acción contra el SIDA con enfoque de género, para orientar el trabajo en diferentes sectores. Por ejemplo, UNIFEM ha apoyado el desarrollo de una estrategia contra el VIH/SIDA con enfoque de género en la República Democrática del Congo, Liberia, Ruanda y en los países del Caribe. Dichos planes incluyen estrategias para luchar contra la violencia por motivos de género y para apoyar proyectos de generación de ingresos.
- UNIFEM amplifica la voz de las redes y grupos de mujeres seropositivas, prestándoles apoyo para articular sus agendas e influenciar las respuestas y acciones gubernamentales. Además, proporciona asistencia a redes de mujeres seropositivas en numerosos países, como el Ecuador, la India, Indonesia, México, Mozambique, el Pakistán, Uzbekistán y Venezuela.
- UNIFEM ofrece apoyo a contrapartes para mejorar la prestación de servicios de salud existentes a mujeres que viven con el VIH. Como ejemplos de países donde están en marcha estas actividades, se encuentran Camboya, China, Ghana y Nigeria.
- A nivel mundial, UNIFEM documenta mejores prácticas, herramientas y directrices basadas en enfoques efectivos, con miras a mejorar las habilidades y conocimientos de los profesionales de los países.
- El Fondo Fiduciario de las Naciones Unidas para eliminar la violencia contra la mujer, gestionado por UNIFEM, financia una iniciativa mundial de aprendizaje en varios países sobre cómo abordar la intersección entre la violencia contra la mujer y el VIH/SIDA. Esta iniciativa genera conocimientos y captura lecciones aprendidas que permiten la replicación y ampliación de intervenciones exitosas.